

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Una pregunta a Pia Sundhag,
entrenadora de fútbol femenino]

J. I. I.

P. ¿Le gustaría entrenar en el fútbol masculino?

R. Cuando era joven, me hubiese gustado. Básicamente, porque era la única forma de ganarse la vida como entrenadora. En el femenino solo podías ser amateur. Y pensaba: ¿seré lo suficientemente buena? Pero después llegaron cosas buenas para el fútbol femenino y ya no tuve necesidad de cambiar.

*Puntuar
de otra
forma*

(J. I. I.: “El fútbol femenino...”. *El País*, 30.07.22, 27).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación y uno de orden. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

P. ¿Le gustaría entrenar en el fútbol masculino?

R. Cuando era joven, me hubiese gustado. Básicamente, porque era la única forma de ganarse la vida como entrenadora. En el femenino solo podías ser amateur. Y pensaba: ¿seré lo suficientemente buena? Pero después llegaron cosas buenas para el fútbol femenino y ya no tuve necesidad de cambiar.

P. ¿Le gustaría entrenar en el fútbol masculino?

R. Cuando era joven, me hubiese gustado. Básicamente, porque era la única forma de ganarse la vida como entrenadora[:] en el femenino[,] solo podías ser *amateur*. Y pensaba: “¿Seré lo suficientemente buena?”. Pero después llegaron cosas buenas para el fútbol femenino[,] y ya no tuve necesidad de cambiar.

1) Sustituimos el segundo punto por dos puntos de valor causal. Reproducimos tres versiones (la original primero):

R. Cuando era joven, me hubiese gustado. Básicamente, porque era la única forma de ganarse la vida como entrenadora. **En** el femenino solo podías ser amateur.

P. ¿Le gustaría entrenar en el fútbol masculino?

R. Cuando era joven, me hubiese gustado. Básicamente, porque era la única forma de ganarse la vida como entrenadora[:] **en** el femenino, solo podías ser *amateur*.

Básicamente, porque era la única forma de ganarse la vida como entrenadora, **pues en** el femenino solo podías ser *amateur*.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de causa-efecto (*Ortografía de la lengua española* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

2) Aislamos el complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

P. ¿Le gustaría entrenar en el fútbol masculino?

R. Cuando era joven, me hubiese gustado. Básicamente, porque era la única forma de ganarse la vida como entrenadora. En el femenino solo podías ser amateur.

P. ¿Le gustaría entrenar en el fútbol masculino?

R. Cuando era joven, me hubiese gustado. Básicamente, porque era la única forma de ganarse la vida como entrenadora: **en el femenino**[,] solo podías ser *amateur*.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto (Ortografía... 2010: 316)*.

3) Escribimos en cursiva el galicismo crudo *amateur* (no adaptado a la ortografía española). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Básicamente, porque era la única forma de ganarse la vida como entrenadora. En el femenino solo podías ser amateur.

Básicamente, porque era la única forma de ganarse la vida como entrenadora: en el femenino, solo podías ser *amateur*.

Según la normativa, las comillas “se emplean frecuentemente para indicar que una palabra o expresión es impropia, vulgar, procede de otra lengua o ser utiliza irónicamente o con sentido especial”. Además, “es posible la escritura de cursiva en lugar de comillas” (*Ortografía...* 2010: 382 y 383). El *Diccionario panhispánico de dudas* (2005, 44) recomienda sustituir *amateur* (deportista no profesional ni remunerado) por *aficionado* (o *de aficionados* o *para aficionados*).

4) Añadimos comillas e iniciamos con mayúscula le reproducción del pensamiento. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y pensaba: ¿seré lo suficientemente buena? Pero después llegaron cosas buenas para el fútbol femenino...

Y pensaba: “¿Seré lo suficientemente buena?”. Pero después llegaron cosas buenas para el fútbol femenino...

Las comillas se usan para “la reproducción del pensamiento”, según la normativa; concretamente, “para marcar, en las obras literarias de carácter narrativo [¿solo literarias?], los textos que reproducen de forma directa los pensamientos de los personajes [¿solo de los personajes?]: “*¡Hasta en latín sabía maldecir el pillastre!*”, pensó el padre (Ortografía... 2010: 382). Además, se escribe mayúscula “tras los dos puntos que anuncian la reproducción de una cita o de palabras textuales: *El senador afirmó: “No defraudamos a los electores”* (Ortografía... 2010: 453).

5) Escribimos una coma delante de la conjunción **y** que une dos oraciones con sujeto diferente. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero después llegaron cosas buenas para el fútbol femenino **y** ya no tuve necesidad de cambiar.

Pero después llegaron cosas buenas para el fútbol femenino[,] **y** ya no tuve necesidad de cambiar.

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [y, e, ni, o, u] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (Ortografía... 2010: 324).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las dos versiones (la original primero):

P. ¿Le gustaría entrenar en el fútbol masculino?

R. Cuando era joven, me hubiese gustado. Básicamente, porque era la única forma de ganarse la vida como entrenadora. En el femenino solo podías ser amateur. Y pensaba: ¿seré lo suficientemente buena? Pero después llegaron cosas buenas para el fútbol femenino y ya no tuve necesidad de cambiar.

P. ¿Le gustaría entrenar en el fútbol masculino?

R. Cuando era joven, me hubiese gustado. Básicamente, porque era la única forma de ganarse la vida como entrenadora: en el femenino, solo podías ser *amateur*. Y pensaba: “¿Seré lo suficientemente buena?”. Pero después llegaron cosas buenas para el fútbol femenino, y ya no tuve necesidad de cambiar.

